

PELAI PAGÈS I BLANCH

CATALUÑA EN GUERRA Y EN REVOLUCIÓN

(1936-1939)



ESPUELA DE PLATA

SEVILLA • MMVII

INTRODUCCIÓN	7
I. Los antecedentes catalanes del conflicto bélico	15
II. La rebelión militar y el fracaso de los sublevados	39
III. Las transformaciones políticas: la crisis de la Generalitat y la formación del Comité de Milicias	58
IV. La formación de las milicias populares y la constitución de los frentes	78
V. Orden público y represión política en la retaguardia	97
VI. El sistema judicial republicano: de los Tribunales Populares a los Tribunales Especiales	115
VII. Las transformaciones económicas y sociales	133
VIII. La economía de guerra: las industrias de guerra	152

IX. La formación del gobierno de unidad y las primeras discrepancias políticas	169
X. Los hechos de mayo de 1937	189
XI. Las consecuencias de los hechos de mayo	210
XII. Las ofensivas republicanas del verano de 1937	226
XIII. El Gobierno Negrín en Barcelona y la ruptura del Frente Catalán .	242
XIV. La Batalla del Ebro y el agravamiento de las condiciones en la retaguardia	264
XV. La ocupación de Cataluña y la pérdida de la guerra	282
A modo de conclusión: la significación histórica de la derrota republicana	297
Documentos	307
Bibliografía	399

EN 1986, con motivo del cincuenta aniversario de la guerra civil española, recibí el encargo de escribir un libro de síntesis, en catalán, destinado al gran público pero con solidez y rigor, sobre la guerra civil en Cataluña. Se trataba de poner al día y recoger lo que las distintas monografías que se habían publicado en las dos últimas décadas habían aportado al conocimiento de lo que fue la guerra en el territorio catalán. En la introducción que escribí entonces para el libro que se publicó un año más tarde, ponía de relieve la actualidad de la guerra, que con motivo del cincuentenario se había concretado en multitud de congresos científicos, ciclos de conferencias, exposiciones, etc. Diez años más tarde se publicó la segunda edición de la obra, y entonces tuve ocasión de seguir hablando del interés que aún despertaba la guerra y del éxito de público y de crítica que había cosechado una película, estrenada en 1995, como era Tierra y Libertad, del director británico Ken Loach. Destacaba también las nuevas fuentes que se habían puesto al alcance del historiador con motivo de la

caída del régimen soviético en Rusia. Entonces, sin embargo, la segunda edición apenas tenía cambios respecto a la edición de 1987.

Ahora, al presentar la versión castellana del libro, con motivo del setenta aniversario de la guerra civil, debo seguir destacando la actualidad de la guerra civil y la vertiente sociopolítica que ha alcanzado el acontecimiento. Mientras estoy escribiendo esta introducción se está celebrando en el Congreso de los diputados el debate con motivo de la Ley de la Memoria Histórica presentado por el gobierno de Rodríguez Zapatero y no hay día que, con un motivo u otro, la guerra civil no aparezca en la prensa del país. Se trata de un fenómeno inédito en nuestra historia, que pone de relieve que, a pesar de los intentos que se realizaron durante la transición para cerrar el trauma que había supuesto la guerra en la sociedad española, ésta sigue proyectando su sombra alargada en el presente y en el futuro. No es el caso ahora de entrar en el debate sobre las razones de la actualidad de la guerra, pero parece claro que, más allá de la enorme bibliografía que sigue apareciendo sobre el tema, la actualidad del que ha sido, sin duda, el acontecimiento más importante de la historia contemporánea de España está asegurada.

Otro fenómeno que ha acompañado el aniversario de la guerra civil y que de hecho viene desarrollándose desde hace algunos años, ha sido la aparición de autores y de obras que han revisado la guerra civil desde la derecha para cuestionar los «mitos» que entorno a la guerra venía alimentando la izquierda. Sobre los autores denominados «revisionistas» habría que apuntar, sin embargo, varios aspectos. Ninguno de ellos es historiador profesional. Se trata de polígrafos, ideólogos de la derecha, que en sus obras no han hecho ni una sola aportación al conocimiento de la historia de la guerra civil. Utilizando un lenguaje más moderno y actual se han limitado a reproducir lo que en su día la his-

toriografía franquista sobre la guerra había repetido por activa y por pasiva. Su eco mediático explica el éxito de sus libros, pero en ningún caso se trata de obras novedosas y es muy ilustrativo que, salvo algunas excepciones, el debate que han pretendido relanzar ha interesado muy poco a los historiadores.

Porque no es por casualidad que, tras la Segunda Guerra mundial, la guerra civil española de 1936-1939 siga siendo el acontecimiento del siglo XX que más bibliografía haya generado. Las obras que se siguen publicando en España y fuera de ella sobre el tema son imposibles de abarcar incluso para un especialista. Este interés se inscribe, claro está, en el enorme eco que la guerra despertó en su momento: el hecho de representar el prólogo a la segunda conflagración europea del siglo, las enormes implicaciones internacionales que tuvo, la participación de Italia y Alemania del lado franquista, los voluntarios internacionales que vinieron a luchar a favor de la República, el desenlace final, la larga dictadura franquista que siguió a la guerra, las especificidades de la transición española a la democracia, son fenómenos que contribuyen a explicar el interés que, más allá de sus implicaciones actuales, sigue despertando la guerra fuera de nuestras fronteras. Sin olvidar que, muy posiblemente, la guerra civil española fue la última guerra romántica de la historia, en la que se ventilaban, ciertamente, intereses económicos y sociales, también la hegemonía europea, pero en la que además se luchaba por ideales. Fue, en muchos aspectos, también la última guerra ideológica de la historia.

Desde mi punto de vista, este aspecto es fundamental para entender la guerra civil. Como he afirmado en otras ocasiones, el combate ideológico presente en la guerra se concretó en la realización de la revolución social que se desarrolló en la zona republicana como resultado del estallido de la contienda. Sin las transformaciones económicas y socia-

les que tuvieron un amplio desarrollo durante los primeros meses de la guerra, ésta pierde buena parte de su sentido. Y no se comprende tampoco ni la evolución política que sufrió la República durante la guerra ni muchos de los comportamientos internacionales que se manifestaron en ella. Y en un cierto sentido no se comprende tampoco el desenlace final.

Si en una zona de la España republicana la revolución alcanzó una dimensión más profunda, ésta fue indudablemente Cataluña. La solidez de su movimiento obrero y de sus organizaciones populares contribuye a explicar no sólo que Cataluña fuese el denominado «baluarte de la República» desde 1931 sino que sus clases populares aprovecharon la profunda crisis motivada por el estallido bélico para intentar concretar el proyecto de sociedad que hasta entonces había sido la razón de su propia existencia. Las magnitudes que alcanzó la revolución, la independencia política que obtuvo Cataluña hasta el verano de 1937 bajo la hegemonía del movimiento obrero, acabaron provocando un problema irresoluble en el bando republicano, que explica los importantes conflictos que muy pronto se generaron y que Cataluña acabase viviendo una mini guerra civil en el seno de otra guerra civil. Pero sería injusto afirmar, como alguna vez se ha dicho, que Cataluña vivió al margen de la guerra. Cataluña hizo una revolución social pero al mismo tiempo realizó un importante esfuerzo de guerra para intentar derrotar a los militares insurrectos. Y de la misma manera que no es cierto que la guerra fuese importada desde España a Cataluña —como afirma una determinada interpretación del nacionalismo catalán—, tampoco lo es que Cataluña viviera de espaldas a las necesidades y problemas que generó el conflicto bélico en el conjunto de la España republicana.

Son muchas las facetas que presenta la guerra civil en Cataluña. En el presente libro he intentado abordarlas en su globalidad: desde las

razones catalanas que llevaron a la guerra, los acontecimientos del 19 de julio que hicieron fracasar al golpe militar, la propia revolución, la represión política y antirreligiosa, la evolución y los conflictos políticos, el desarrollo militar, la derrota final y el significado de esta derrota, he intentado pasar revista a todos los fenómenos que configuraron la historia de los dos años y medio de guerra que vivió Cataluña. Y lo he hecho desde una perspectiva crítica y autocrítica, sin concesiones a la galería y sin esconder ningún dato significativo.

Una última consideración. Esta versión en español del libro se parece muy poco a la edición catalana de 1987. He aprovechado la ocasión no sólo para enmendar algún error que podía aparecer en la edición original, sino para hacer una remodelación a fondo del libro, poniendo al día la bibliografía, utilizando nuevas fuentes documentales e intentando adecuar la versión catalana para el público español. He utilizado ampliamente una fuente como es la Crónica que diariamente publicaba el departamento de Presidencia del Gobierno de la Generalitat de Cataluña, y que se halla en el Archivo Tarradellas ubicado en el monasterio de Poblet. He utilizado también otra documentación del mismo archivo —la relativa a la Comisión de las Industrias de Guerra— y materiales diversos del archivo de Salamanca y del Arxiu Nacional de Catalunya. He utilizado ampliamente la prensa diaria —en particular «La Vanguardia»—, alguna documentación procedente del antiguo archivo de la Komintern ubicado en Moscú y cuando ha sido necesario fuentes oficiales del gobierno catalán o del gobierno de la República. El resultado final de la utilización de todo este material ha sido, prácticamente, un libro nuevo, fundamentado ciertamente en la versión que escribí en 1986, pero que se parece relativamente poco a éste. Los doce capítulos que tenía la edición original se han convertido ahora en quince y la parte documental ha sido completamente reestructurada.

Con ello he pretendido no sólo enriquecer el conocimiento que yo mismo tenía ahora de la guerra civil sino dar a conocer aspectos —como por ejemplo los referidos a la industria de guerra o a los tribunales de justicia— que en el libro anterior apenas habían sido tratados. Como decía en la introducción de 1986, he escrito un libro sobre la guerra civil española —un libro más— con la única aspiración de ofrecer una aproximación crítica sobre un período de nuestra historia que marcó la vida de muchas generaciones de catalanes y españoles. Y a estas generaciones, sea cual sea la valoración que merezca mi trabajo, dedico mi pequeña aportación, ahora en el setenta aniversario de una guerra civil que la inmensa mayoría de la población de Cataluña y de España hubiese preferido que nunca se hubiese producido.